

Los Orígenes de la lengua española

Paya Frank

© 2017 Paya Frank

Publicado en : Free ebooks

1º. Breve Origen de la Lengua Española

2º. Bibliografía

Los orígenes de nuestra lengua se remontan muchos siglos antes de nuestra era. Se supone que los primeros habitantes de lo que hoy es la península ibérica (España y Portugal), se establecieron a los lados de los Pirineos (cadena montañosa entre Francia y España). Estos grupos humanos hablaron una lengua que sobrevive en el idioma vasco (Se habla vasco en Vasconia, región de España). En otra región geográfica -costa de Levante- se establecieron los Iberos, de cuyo nombre tomó el propio la península. Su cultura probablemente provenía de las costas africanas.

EPOCA PRERROMANA

Al alborear los tiempos históricos, la península Ibérica estaba habitada por varios pueblos de diversa procedencia.

Los vascos se habían establecido a ambos lados de los Pirineos.

Por la costa de Levante y regiones vecinas se extendía la cultura de los íberos, probablemente procedentes del norte de Africa. A ellos se debió el nombre de Iberia que se le da a la península.

La actual Baja Andalucía y el sur de Portugal estuvieron habitados por los tartesios o turdetanos, los que mantuvieron por largos años una floreciente civilización.

Los fenicios se establecieron en la costa sur, y hacía el año 1,100 antes de Cristo fundaron la colonia de Gádir, cuyo nombre de formado por los romanos y por los árabes ha dado el actual Cádiz. Otras colonias fenicias eran Asiendo (hoy Medinasidonia), Málaga (Málaga) y Abdera (Adra).

Más tarde llegaron los cartagineses, quienes desplazaron a los fenicios. A ellos se debe la nueva Cartago, capital de sus dominios en España.

El nombre de Hispania se cree que es de origen púnico, que en la lengua fenicia significa "tierra de conejos".

Los griegos también se asentaron en el sur.

Hacia el siglo VI, pueblos célticos habían llegado hasta Portugal y la Baja Andalucía, estableciendo allí sus dominios. Más adelante llegaron a la Península Ibérica los ligures, procedentes del norte de Italia.

En toda la Península hubo una gran interpenetración y superposición de distintas lenguas y gentes, lo que originó una gran diversidad lingüística. Sirven como testimonio de ello las inscripciones que se conservan en estos pueblos, así como en la toponimia.

Aunque estas lenguas primitivas desaparecieron, dejaron muestras de su existencia tanto en la toponimia como en el léxico y, muy probablemente, en los hábitos de pronunciación, tonos y ritmos del habla.

La influencia de las lenguas prerromanas en el vocabulario español se limita a términos de significación sumamente concreta, referentes en su mayoría a la naturaleza y a la vida material.

Algunas palabras de origen prerrománico que se conservan en el español son: páramo, balsa, charco, galápago, manteca, perro, muñeca, barro, silo, sima, izar, barranco, lama, álamo, berro, garza, puerco, toro, busto, gancho, tarugo, lanza, conejo, cerveza, cabaña y lengua. También se conservan los sufijos **arro**, **orro**, **urro** (cacharro, cachorro, baturro), **asco** (peñasco, borrasca), **iego** (palaciego, labriego).

EPOCA ROMANA

En el año 218 a.C. se produjo el desembarco de los escipiones en Ampurias y es así como se inicia la incorporación de Hispania al mundo grecolatino. En el año 206 a.C., Gades, el último reducto cartaginés, cae en poder de los romanos, quienes emprenden la conquista de la Península. La pacificación del territorio se completó cuando hacia el año 19 a.C. logró dominar a los cántabros y a los astures.

Como consecuencia de la conquista romana, Hispania sufrió una gran transformación radical en todos los ordenes de la vida.

Con la civilización romana se impuso la lengua latina, importada por legionarios, colonos y administrativos.

La desaparición de las primitivas lenguas peninsulares no se efectuó repentinamente, hubo un período más o menos largo, de bilingüismo, durante el cual las distintas lenguas convivieron con el latín. Los hispanos comenzaron a emplear el latín en sus relaciones con los romanos, y las hablas primitivas se fueron refugiando en la conversación familiar hasta que llegó la latinización completa.

EPOCA VISIGODA

En el año 409 un conglomerado de pueblos germánicos: los vándalos, los suevos y los alanos, atravesaron los Pirineos y cayeron sobre España. Poco después el rey visigodo Alarico se apoderó de Roma; los alanos fueron exterminados, los vándalos emigraron a África y los suevos fueron sometidos. Así se estableció el reino visigodo en España.

La influencia lingüística de los visigodos no fue muy muy grande. Algunas de las palabras de origen germánico que pasaron al latín vulgar fueron: guardi, espía, ropa, hato, ataviar, brote, estribo, parra, casta, tapa, aspa, jabón, falda, cofia, guerra, guante, guardar, sala, espuela, orgullo, rico, fresco, compañía, ufano, compañero, y otras más.

También nos dejaron el sufijo **-engo**: abolengo, realengo, etc., y algunos nombres propios, como Álvaro, Fernando, Rodrigo, Rosendo, Elvira, Gonzalo, Alfonso, Adolfo, Ramiro y otros.

EPOCA MUSULMANA

El reino visigodo no logró consolidarse en España, y en el año 711 los árabes invadieron la península Ibérica. En sólo siete años, los musulmanes ocuparon casi todo el territorio español.

Los árabes llegaron a España con una cultura superior a la que tenían sus habitantes en aquella época. La nueva cultura abarcaba muchas ramas del saber. La filosofía, la medicina, las matemáticas, la química, la botánica, el arte, la agricultura, etc. Este impacto cultural trajo consigo nuevos nombres. Debido a esto, el vocabulario se enriqueció sobremanera.

El elemento árabe es, además del latino, el más importante del vocabulario español, en el cual hay más de cuatro mil palabras de origen árabe. Algunos arabismos que existen en la lengua española son: Tambor, Acémilas, acequia, aljibe, alcachofa, alcanfor, algarrobo berenjena, azafrán, azúcar, algodón, nuca, jarabe, mezquino, ajedrez, entre otros.

Culturas que influyeron en la conformación de la lengua española.

Los Tartesios.

Probablemente a fines de la Edad de Bronce, llegó a la actual Andalucía una raza de cultura superior, la que por haber fundado la ciudad de Tartesos se llamó tartesia. Procedía de África, y dominó a los habitantes anteriores, probablemente íberos. También éstos eran de raza africana por lo cual algunos consideraban íberos a los tartesios.

Aunque los restos de la civilización tartesia fueron descubiertos en 1922-1923, en las marismas de la actual desembocadura del Guadalquivir, pero Tartesos estuvo en una isla del delta que entonces formaba el río. En la época del rey Salomón (1000 años antes de Cristo) se la cita como ciudad populosa y rica.

Su principal riqueza parece que fueron los minerales -oro, plata, cobre y plomo-, y de allí el nombre de Argentonio rey de la plata, 'que llevó uno de sus reyes. Los tartesios llegaron a Bretaña en busca de estaño, necesario para fabricar bronce.

La península ibérica fue invadida varias veces por tribus venidas de África. En los siglos anteriores a la era cristiana vivieron en ella los íberos, de raza africana, que poblaban todo el norte de África, desde el mar Rojo hasta el océano, y seguramente invadieron varias veces la península.

Entraron por el norte otras tribus de raza celta. Como los íberos, se extendieron por la península y pasaron al sur de la, actual Francia y tres o cuatro siglos antes de Cristo estaban mezcladas ambas razas en los celtíberos.

Los fenicios y los griegos.

Los colonizadores fenicios llegaron a España 1110 años antes de Cristo y fundaron cerca de Tartesos la ciudad de Gádir al sur de la península, posteriormente los romanos la llamaron Gades y los árabes, Qádis para terminar como la conocemos hoy: Cádiz. La palabra *gadir* es de origen púnico y quiere decir *recinto*

amurallado.

Otra ciudad importante nacida a merced de los fenicios fué Málaga (Málaka: factoría, fábrica).

Los griegos, desterrados del sur por los fenicios, se establecieron en la región de Levante. Ahí fundaron ciudades importantes como Lucentum, hoy Alicante, y Emporion, Ampurias. Poco después llegaron los griegos a las islas Baleares. Los fenicios para contenerlos se establecieron en Ibiza y fundaron varias factorías en el continente, entre ellas Málaga, hoy Málaga.

Los fóciosos.

Los fóciosos, hacia fines del siglo VII a.C. fundaron ciudades en la costa este de España, como habían fundado Massilía (hoy Marsella) en el sur de Francia. La actual ciudad española de Ampurias fue fundada por los fóciosos, con el nombre de Emporion. Los fóciosos dominaron a los fenicios pero fueron derrotados por los etruscos aliados con los cartagineses.

Los cartagineses.

Cuando los asirios tomaron Tiro, la hegemonía de ésta pasó a Cartago. Desde entonces esa ciudad, fundada después de Gádir, creció en importancia, quizá porque no siguió la costumbre fenicia de establecer factorías. Cartago colonizó, respetando la autonomía de los dominados, exigiéndoles sólo tributos de hombres y dinero. Así muchos nativos de la península ibérica combatieron contra los enemigos de Cartago.

El afán de monopolizar el comercio de los minerales llevó a los cartagineses a conquistar las grandes islas del Mediterráneo y a destruir Tartesos, como habían destruido antes otras ciudades rivales.

Toda Andalucía quedó entonces bajo su poder y dominaron también las explotaciones minerales de la actual Gran Bretaña. La expansión comercial cartaginesa era despiadada y unió a los íberos y marseleses contra Cartago. Hacia el año 300 a.C. como consecuencia, Cartago perdió Andalucía que había reconquistado Amílcar en el año 240 a.C.

Para esta fecha una nueva y pujante ciudad había crecido militar y económicamente, junto a los etruscos, a los que absorbió. Esa ciudad, ya más que una ciudad, por su territorio y su poder, era Roma. El choque de ambos estados era inevitable.

Las culturas fenicia y griega, propiciaron el desarrollo del arte ibérico, tanto en numismática como en escultura. La famosa Dama de Elche ha quedado como muestra del aculturamiento griego por parte de los iberos.

Ligures

Por lo que toca a las regiones del Centro y Noroeste, no se puede definir con exactitud qué grupo o grupos humanos llegaron a colonizar. Existe la hipótesis de una inmigración ligur (proveniente del Norte y Centro de Italia de la región de la Provenza. Dicha suposición se ha sostenido debido a los toponímicos (nombres de lugares) encontrados en diversas partes de España. Son característicos, aunque

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

